

# CELEBRACIÓN DE CUARESMA

HH. Carmelitas Teresas de San José

Hoy queremos sentarnos a tu lado Jesús, a beber de ti, del tranquilo arroyo de agua viva que nace de tu costado, a reconfortar nuestros cansancios con el pan de vida eterna que es tu cuerpo. Hoy estamos ante Ti, para que seas Tú quien viva en nosotras/os

## Oremos juntos

- Te bendecimos, Padre. Tus manos de alfarero amasan nuestro barro. Tu confianza en nosotras nos llena de asombro. Con qué gozo nos has traído al desierto para hablarnos al corazón.
- Te damos gracias, Jesús. Eres todo para nosotras. Tu presencia ahuyenta los miedos. Alumbra nuestro camino. Día a día se agranda tu amor en nuestros corazones. Te fías de nosotras para la hermosa aventura del Reino.
- Te alabamos, Espíritu Santo. Dador de Vida. En la interioridad del mundo mantienes viva la fuente del amor. Sales a la vida embelleciéndolo todo, con dones creativos. Haces que voces diversas, personas diversas, formen una sinfonía de alabanza y de servicio en medio de la Iglesia.

## Canto:

Tú eres mi Señor, ningún bien tengo sin Ti,  
no hay felicidad fuera de Ti.

### 1. Oramos con el Salmo 15 (proclamado por un lector)

## Digo a mi Señor:

▣ **TODOS «Tú eres mi Dios; mi felicidad está en ti. Los que buscan a otros dioses no hacen más que aumentar sus penas; jamás pronunciarán mis labios su nombre».**

Repito esas palabras, te digo a ti y a todo el mundo y a mí mismo que soy de veras feliz en tu servicio, que me dan pena los que siguen a «otros dioses»; los que hacen del dinero o del placer, de la fama o del éxito, la meta de sus vidas; los que se afanan sólo por los bienes de este mundo y sólo piensan en disfrutar de gozos terrenos y ganancias perecederas. Yo no he de adorar a sus «dioses».

Y, sin embargo, en momentos de sinceridad conmigo mismo caigo en la cuenta, con claridad irrefutable, que también yo adoro a esos dioses en secreto y me postro ante sus altares.

También yo busco el placer y las alabanzas y el éxito, y aun llego a envidiar a aquellos que disfrutan los «bienes de este mundo» que a mí me prohíben mis votos.

Sí que renuevo mi entrega a ti, Señor, pero confieso que sigo sintiendo en mi alma y en mi cuerpo la atracción de los placeres de la materia, la fuerza de gravedad de la tierra, la pena escondida de no poder disfrutar de lo que otros disfrutan.

Aún tomo parte, al amparo de la oscuridad y el anónimo, en la idolatría de dioses falsos, y ofrezco irresponsablemente sacrificios en sus altares.

Aún sigo buscando la felicidad fuera de ti, a pesar de saber perfectamente que sólo se encuentra en ti.

Por eso mis palabras hoy no son jactancia, sino plegaria; no son constancia de victoria, sino petición de ayuda.

Hazme encontrar la verdadera felicidad en ti; hazme sentirme satisfecho con mi «heredad», mi «lote» y mi «suerte», como me has enseñado a decir.

▣ **TODOS** *«El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en su mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad».*

Enséñame a apreciar la propiedad que me has asignado en tu Tierra Santa, a disfrutar de veras con tu herencia, a deleitarme en tu palabra y descansar en tu amor.

Y prepárame con a hacer mías en fe y en experiencia las palabras esperanzadoras que pones en mis labios al acabar este Salmo:

▣ **TODOS** *«Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha».*

## **2. Nos preparamos para recibir a Jesús Sacramentado**

Qué mejor que dedicar un espacio de encuentro con el Maestro bajo su presencia eucarística que muy bien nos señala nuestro Derecho como “centro de nuestra vida, que fecunda nuestro apostolado; es alabanza y acción de gracias, signo de unidad y vínculo de caridad”.



Estamos invitadas/os a desnudar, descalzar nuestro corazón ante el Misterio para: agradecer, alabar, confiar...

## **EXPOSICIÓN AL SANTÍSIMO**

HH. Carmelitas Teresas de San José

**Canto:**

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él (2) No adoréis a nadie, a nadie más (2)

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. Porque sólo Él nos puede sostener (2)

No adoréis a nadie, a nadie más (2)

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

**3. En presencia de Jesús**

Dejémonos invadir por la paz de la acogida incondicional de Jesús. Oramos desde la conciencia que lo más importante no es....

Que yo te busque Jesús, sino que tú me buscas en todos los caminos;

Que yo te llame por tu nombre, sino que tú tienes el mío tatuado en la palma de tus manos;

Que yo te grite cuando no tengo ni palabra, sino que tú gimes en mí con tu grito;

Que yo tenga proyectos para ti, sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro;

Que yo te comprenda, sino que tú me comprendes en mi último secreto;

Que yo hable de ti con sabiduría, sino que tú vives en mí y te expresas a tu manera;

Que yo te guarde en mi caja de seguridad, sino que yo soy una esponja en el fondo de tu océano;

Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas;

Que yo trate de animarme, de planificar, sino que tu fuego arda dentro de mis huesos;

Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte... si tú no me buscas, llamas y amas primero?

El silencio agradecido es mi última palabra y mi mejor manera de encontrarte. (B.G.B.)

*Silencio orante.* (música de orar)

**JESÚS NOS MIRA CON AMOR*****Lectura de la Palabra de Dios.***

*Así dice el Señor, el que te creó, el que te formó. No temas, que yo te he rescatado. Te he llamado por tu nombre y eres mía... Tú vales mucho para mí, eres valiosa y yo te amo. Isaías 43.*

*Tú pensabas; “Me ha abandonado Dios, el Señor me ha olvidado”. ¿Acaso olvida una madre a su niño de pecho y deja de querer al hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. Fíjate: te llevo tatuada en las palmas de mis manos, continuamente pienso en ti. Isaías 49.*

*Ya no te llamarán «abandonada», ni a tu tierra «devastada»; a ti te llamarán «Mi favorita», y a tu tierra «Desposada»; porque el Señor te prefiere a ti y tu tierra tendrá marido. Como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó; la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo. Isaías 62.*

### **Reflexión y oración**

- Deja que esta Palabra toque tu corazón. Deja que su mirada amorosa cale en tu pensamiento, en tu sentimiento, en las zonas más claras y oscuras de tu vida.
- Y tú, ¿cómo te miras? ¿Valoras todo lo que Dios te ha dado, todo lo que Dios ha hecho y hace por ti? Eres obra suya, obra maravillosa... ¿Te comprendes y te perdonas como Dios te comprende y te perdona? Dios se fija más en tus posibilidades de crecer que en tus errores, ¿y tú, en qué te fijas más?
- ¿Cómo miras a los demás? Pide al Señor que te ayude a mirarlos como Dios te mira a ti, como Dios los mira: con amor, con compasión, con paciencia, con esperanza...

### **Silencio orante**

*En mi debilidad me haces fuerte. En mi debilidad me haces fuerte. Sólo en tu amor me haces fuerte. Sólo en tu vida me haces fuerte. En mi debilidad te haces fuerte en mí.*

*(Música de fondo)*

### **Oración**

Jesús, sólo en tu mirada encuentro el amor y el perdón, porque tú no me juzgas, no me rechazas, ni me exiges nada. Sólo me esperas a la puerta, para que cuando regrese, siempre la encuentre abierta.

Jesús, sólo en tu mirada encuentro el amor y el perdón, porque sólo el que ama y recibe al otro, perdona de verdad y tú me aceptas y me quieres tal como soy.

Jesús, sólo en tu mirada encuentro el amor y el perdón y en ella sana la herida de mi alma, porque tus ojos cicatrizan las huellas de mis culpas y debilidades.

Jesús, sólo en tu mirada encuentro el amor y el perdón, porque te colocas junto a mí, junto a mis heridas, junto a mi dolor.

Jesús, sólo en tu mirada encuentro amor, compasión, calor que quema y apaga mi culpa y mi dolor.

Jesús, sólo en tu mirada encuentro perdón, palabra de aliento, caricia de brisa suave, abrazo de comprensión.

Jesús, tu mirada me libera del peso de mi culpabilidad, de la condena de mis faltas, del rechazo de mis maldades.

HH. Carmelitas Teresas de San José

Jesús, tu mirada me purifica y tu corazón me santifica y me sana. Jesús, sólo en tu mirada encuentro el perdón y la fuerza para mirar, amar y entregarme, como Tú

#### **4. 10 claves del Papa Francisco para vivir esta cuaresma**

- La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida permitiéndole que “se establezca” en nosotros.
- El camino de la pobreza y la privación (ayuno), la atención y los gestos de amor al herido (limosna) y el diálogo filial con el Padre (oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad trabajadora.
- Vivir la Cuaresma con esperanza significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del nuevo tiempo en el que Dios renueva todas las cosas (cf. Ap 21, 1-6), “siempre dispuestos a dar la razón de [nuestra] esperanza a todo el que nos pregunta”(1 Ped 3:15): la razón es Cristo, que da su vida en la cruz y Dios resucita al tercer día.
- En la vida, siempre tendremos cosas que hacer y excusas que hacer, pero, hermanos y hermanas, hoy es el momento de volver a Dios.
- [Cuaresma] Es hora de revisar los caminos que estamos tomando, de encontrar el camino que nos lleva de regreso a casa, de redescubrir el vínculo fundamental con Dios, del que todo depende.
- El viaje de regreso a Dios se ve obstaculizado por nuestros apegos enfermos, obstaculizados por los lazos seductores de las adicciones, por la falsa seguridad del dinero y la ostentación, por el gemido paralizante. Para caminar es necesario desenmascarar estas ilusiones.
- La Cuaresma es un humilde descenso dentro de nosotros y hacia los demás. Es comprender que la salvación no es un ascenso a la gloria, sino un descenso por amor.
- Las cenizas en nuestras cabezas nos recuerdan que somos polvo y nos convertiremos en polvo. Pero, sobre este polvo que somos, Dios sopló su Espíritu de vida.
- La conversión del corazón, con los gestos y prácticas que lo expresan, sólo es posible si parte de la primacía de la acción de Dios. Lo que nos hace volver a Él no son nuestras habilidades o los méritos de los que nos jactamos, sino su gracia que tenemos que aceptar.

- El Padre que nos llama a volver es el que sale de casa y viene a buscarnos; el Señor que nos sana es Aquel que se dejó herir en la cruz; el Espíritu que nos hace cambiar nuestra vida es el Espíritu que sopla con fuerza y suavidad sobre nuestro polvo.

## 5. Oremos juntos.

Señor Jesucristo, que en el admirable sacramento de la Eucaristía nos has dejado el memorial de tu Pascua, haz que adoremos con viva fe el santo misterio de tu Cuerpo y de tu Sangre, para sentir siempre en nosotras/os los beneficios de la redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## 6. Reserva del Santísimo.

### Canto

Gracias quiero darte por amarme  
gracias quiero darte yo a ti Señor.  
Hoy soy feliz porque te conocí.  
Gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor, amado  
como el barro en manos del alfarero.  
Toma mi vida, hazla de nuevo,  
yo quiero ser un vaso nuevo.

2. Te conocí y te amé,  
te pedí perdón y me escuchaste.  
Sí, te ofendí, perdóname, Señor  
pues te amo y nunca te olvidaré.

Yo quiero ser, Señor, amado  
como el barro en manos del alfarero.  
Toma mi vida, hazla de nuevo,  
yo quiero ser un vaso nuevo.

